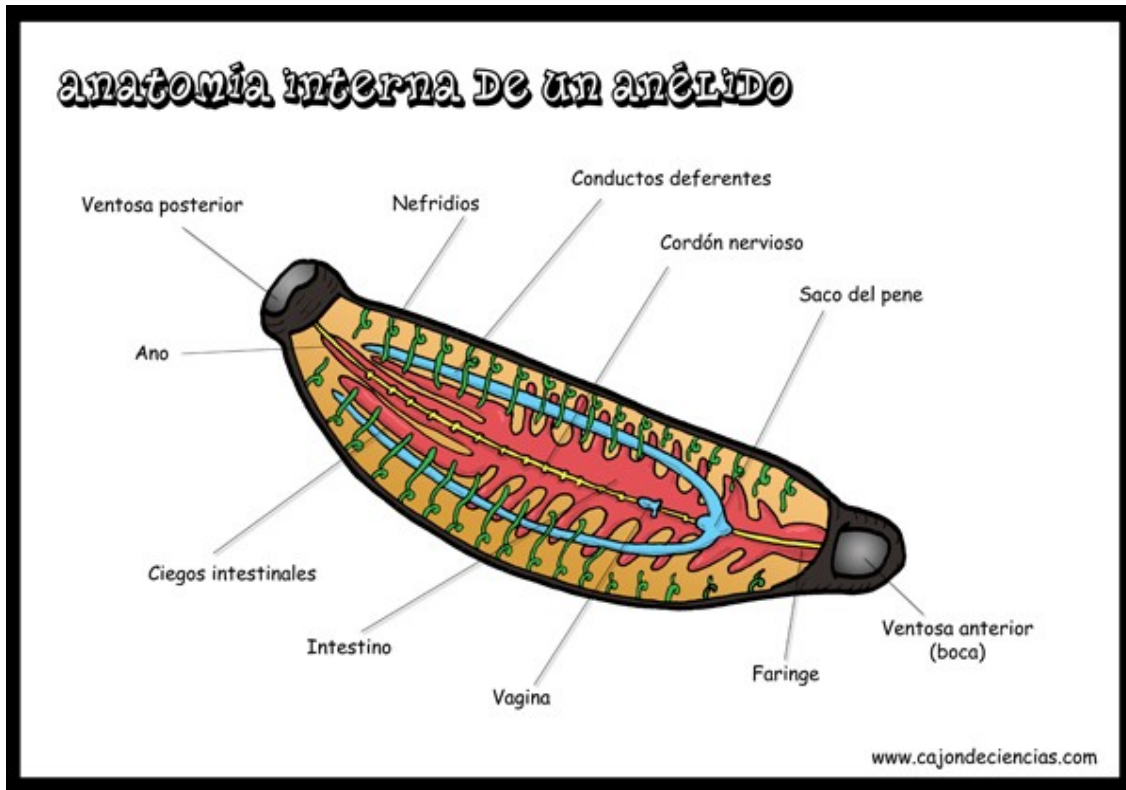


Anatomía interna de un anélido



El anélido representado en el dibujo es una sanguijuela, un gusano hematófago del orden de los hirudíneos. Se alimenta succionando sangre a través de una ventosa anterior. Puede fijarse al sustrato gracias a otra ventosa posterior.

Los anélidos tienen una anatomía de tipo metamérico. Eso quiere decir que cada segmento del gusano tiene su propio "paquete" de órganos: un poquito de digestivo, un poquito de excretor, de nervioso, músculos, etc. Si te fijas en el dibujo, verás bien esa metamerización.

El tubo digestivo es bastante simple, con una boca, una faringe, una serie de intestinos ciegos para absorber el alimento y un ano. En el caso de la sanguijuela, la faringe está muy desarrollada para poder actuar como una bomba succionadora de sangre.

El aparato excretor consiste en cierto número de nefridios (dos por segmento) que conectan con el tubo digestivo, el aparato reproductor y el celoma (cavidad interna) del animal, filtrando las sustancias de desecho y liberándolas al exterior.

Cajón de Ciencias

El sistema nervioso es un cordón longitudinal con una fila sencilla de ganglios en cada metámero. Bastante sencillo, por lo demás.

El aparato reproductor ha perdido su apariencia metamérica y suele estar localizado en unos segmentos determinados (en las lombrices de tierra están en esa parte engrosada cercana a la cabeza, llamada clitelo). Todos los anélidos son hermafroditas.

Te habrás fijado que no aparece aparato respiratorio. Tanto los hirudíneos (sanguijuelas) como los oligoquetos (lombrices de tierra) respiran a través de la piel. Los poliquetos (“gusanos plumero” marinos, el tercer orden de los anélidos) sin embargo, tienen branquias.